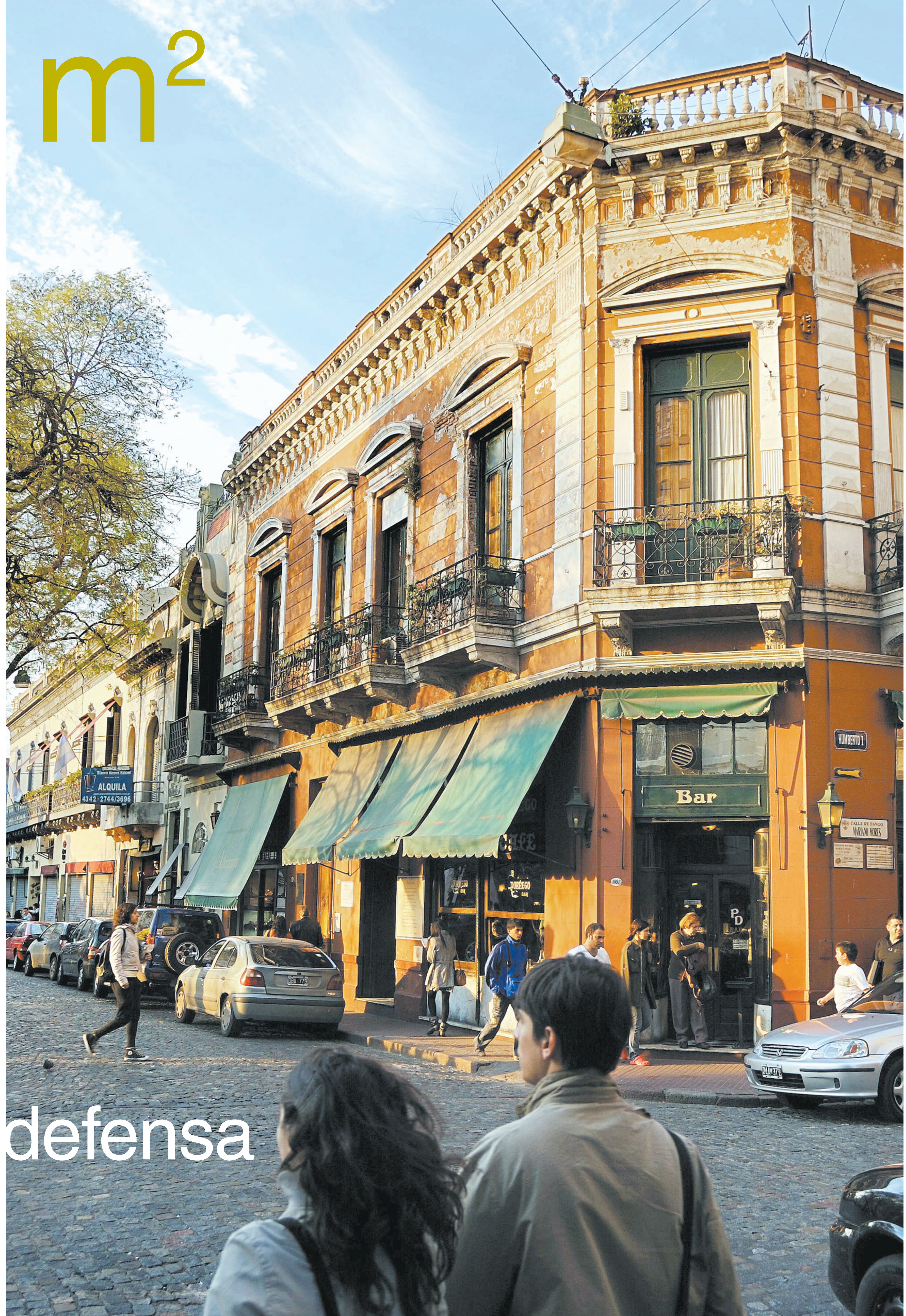
SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACION DE PAGINA|12. SABADO 24 DE ENERO DE 2009. AÑO 10. Nº 518

m2



defensa

ADRIAN PEREZ

a la peatonalización y los faroles se les suma un decreto misterioso con licitaciones ilegales

La casa Curuchet en peligro

POR MATIAS GIGLI

La casa que Le Corbusier proyectó para el Dr. Curuchet y que Amancio Williams construyó en La Plata ya es parte del folklore y la historia de la arquitectura argentina. Esta casa es un santuario para los que estudian o ejercen la profesión, tanto que para facilitar el permanente tránsito de colegas el Colegio de Arquitectos de la provincia de Buenos Aires alquiló esta única obra del maestro suizo en nuestro país y la puso a disposición como lugar de visita. Posteriormente, el Consejo Superior anexó dos propiedades en la misma manzana, que actualmente son sus oficinas.

Pero en casa de herrero, cuchillo de palo: el Consejo Superior del Capba arrancó 2009 con la idea de sumar enemigos al decidir ampliar la sede lindante con la casa de Le Corbusier con un proyecto no consensuado, ni siquiera publicado, y para colmo con arquitectos designados a dedo.

El tema ya enerva a más de un arquitecto, preservacionista o no, y sigue sin encontrar carriles lógicos. Circulan mails de colegas indignados por la novedad de que en los fondos de la Curuchet se va a construir un piso más y que el propietario del inmueble no es un especulador insensible sino el mismísimo Consejo Superior. Todo un episodio surrealista.

Es que dentro del propio Colegio de Arquitectos siempre se intentó por todos los medios preservar esta joyita. Y ahora están pensando en construir en sus inmediaciones sin tener en cuenta lo que significa intervenir en el entorno de un edificio de tan alto valor patrimonial.



En una carta que circula esta semana por las computadoras de los arquitectos platenses y porteños, la arquitecta Virginia Laboranti toma el guante lanzado por su colega Romina Cárdenas y trae a la discusión lo expresado por la Unesco en la Carta de Florencia y en el Memorando de Viena, que dejaron muy bien asentado el valor del entorno de los monumentos y sitios, aclarando que las modificaciones en la manzana pueden llegar a perjudicar una denominación ante la Unesco.

Por otra parte, sigue Laboranti, el Icomos (International Council on Monuments and Sites) y la IFLA (Federación Internacional de Arquitectos Paisajistas), asesores de la Unesco, deberían estar involucrados si desde el Consejo Superior quisieran hacer las cosas bien.

Coincide también con la propuesta Jorge Luis Rivera, presidente del Distrito IV del Colegio de Arquitectos, que propone pensar en grande al Capba como promotor de un Concurso Internacional de Ideas y Anteproyectos en el que se valorará la mejor propuesta. Además afirma contundentemente que ésta es una oportunidad única en el mundo, una intervención en el entorno mediato de una obra de Le Corbusier. Si se materializa esta convocatoria amplia y plural será un punto importante dentro de la agenda de concursos de 2009. Los arquitectos siguen esperando una respuesta ante el silencio del Consejo Superior del Capba.

Depresión en San Telmo

Nada detiene los errores del gobierno porteño en nuestro barrio histórico: un decreto que nadie encuentra, obras que son zanjones, lámparas aberrantes y una confusión de libro con Palermo Viejo.

POR SERGIO KIERNAN

El fuerte calor de este verano no parece capaz de moderar el entusiasmo del gobierno porteño por estropear San Telmo. El peregrino proyecto de peatonalizar la calle Defensa ya empezó, con detalles de comedia negra, en la cuadra que va de Independencia a Chile. También se retomó la corrección de la cuadra de Estados Unidos entre Perú y Chacabuco, que desde que el mundo es mundo tenía la calle más ancha que en el resto. En la misma Estados Unidos, Espacio Público insiste en cambiar las luces y se está comprando una batalla enconada con los vecinos. Y se supo que Mauricio Macri ya firmó un decreto, el 1508, para restaurar fachadas de Defensa. Esta aparente buena idea se complica por la total opacidad del proceso: resulta que ya llamaron a licitación entre "diez empresas convocadas" pero nadie difundió la lista de edificios a restaurar, ni el pliego, ni el presupuesto. De hecho, ni siquiera publicaron el decreto en el Boletín Oficial, con lo que todo lo que hicieron es tan palmariamente ilegal que da risa. ¿No tienen un abogado en la Ciudad?

El pozo de Defensa

La cuadra de la vieja calle de la Defensa que va de Independencia a Chile parecía en este comienzo de año un canal holandés. Para estrenar el muy resistido proyecto Prioridad Peatón, las tropas del Ministerio de Desarrollo Urbano se pusieron a cavar y llegaron al metro veinte de profundidad. Como es el estilo del ministerio, que es en realidad un Comité Para que Odien a Macri, nadie le avisó nada a nadie. Por ejemplo, los comerciantes de la cuadra llegaron una bella mañana y se encontraron con la calle cortada. Se están perdiendo la temporada de verano, con lo que se suman a la legión de vecinos de San Telmo felices con el gobierno.

Por supuesto, a nadie se le ocurrió tampoco pensar en que cavar tanto en una calle tan antigua, de las originales de Buenos Aires, significa entrar en plena arqueología. No sólo no había un profesional a mano sino que los obreros no tenían la menor instrucción al respecto. Un buen día aparecieron huesos animales en plena calle y, para cuando los vecinos los vieron, los albañiles ya estaban por pasarles por encima con una aplanadora. Patricia Barral, de Defendamos San Telmo, corrió al lugar y avisó al ministerio, que detuvo el trabajo y mandó al arqueólogo Marcelo Weissel. Este se llevó los huesos, ya rotos, y una piedra de bola del pavimento colonial.

Este miércoles se volvió a perder la chance de mostrar un poco de cultura. Resulta que justo enfrente del viejo conventillo apareció una pequeña estructura de ladrillos, una mínima cámara abovedada que alguna vez fue parte de los desagües porteños. El artefacto fue rápidamente tapado con hormigón, no sea cosa que los importantes trabajos se demoraran otra vez.

Pavimentos

Mientras el ministerio de Crear Opositores sigue con estas tareas, los vecinos de San Telmo debaten sus veredas y se desesperan por sus luces. Resulta que el gobierno porteño quiere cambiarlas todas, más allá del desmán de la peatonalización de Defensa. Las opciones son gris o colorado, en esos baldosones que se usan ahora. La posición mayoritaria es de aceptación del baldosón, que al menos unificaría la colección de parches que se ve hoy. Y la discusión pasa por el color de las nuevas veredas, con bandos ya definidos que coinciden en que se deben mantener los pavimentos tradicionales en aquellos conjuntos donde la ley marca que no se cambien, como la placita Dorrego.

Donde no hay discusión es en la oposición al cambio de luces en el que sigue emperrado el otro ministerio de Inventar Vecinos Enojados, el de Espacio Público. Las lumbreras urbanísticas quieren llenar San Telmo de columnas de alumbrado, objetos que nunca existieron en el barrio. Cuando se les objeta el cambio, dicen tonterías increíbles como que las columnas son más seguras... Resulta que las columnas son aparatos enormes y pesados de metal, material que tiene la mala costumbre de oxidarse y romperse. Cada tanto, alguna columna se cae con resultados desagradables, en particular para el auto estacionado abajo.

Los vecinos defienden sus luces colgantes, las catenarias, que le dan carácter al barrio y también buena luz. Lo que todos comentan es la extraordinaria ignorancia y la conmovedora indiferencia de los funcionarios implicados en estas obras. Por ejemplo, una y otra vez les dicen a los vecinos que en Palermo Viejo se cambiaron las luces y eso fue una mejora. No entender la diferencia entre el casco histórico de la ciudad y cualquier otro lugar de Buenos Aires es tan básico que lo deja a uno pensando. Por ejemplo, en por qué tanto entusiasmo en hacer obras caras y resistidas. Habrá que ir siguiendo la evolución patrimonial de los responsables.

Por ejemplo, ¿qué gana la Ciudad con que una cuadra de la calle Estados Unidos tenga ahora la vereda más ancha, de modo que queda alineada con las demás? Esto es borrar un viejo accidente colonial, una irregularidad inexplicada en la grilla española. Para enderezar la calzada se levantaron los adoquines, se hizo una cama de hormigón, se construyó un nuevo cordón y se volvió a poner todo. Buen dinero en malas ideas.

Fachadas, fachadas

El 18 de diciembre de 2008, el Jefe de Gobierno porteño Mauricio Macri firmó el decreto 1508. La única manera de saber que este objeto legal existe es sabiendo que un decreto no recibe un número hasta que es firmado. Este misterio es porque el decreto nunca se publicó en el Boletín Oficial, que muestra un atraso alarmante, con lo que no tiene la menor validez. Como recordará Macri de sus lejanas clases de Educación Cívica, existe eso de la publicidad de los actos de gobierno: las leyes y decretos valen a partir de su publicación oficial, no a partir de que las firme el Jefe.

Este legalismo por supuesto no detuvo al gobierno, que ya llamó a licitación para hacer una obra de lo más delicada. El decreto es de lo más extraño y comienza afirmando que los vecinos pidieron la restauración de sus fachadas sobre la calle Defensa, por lo que la Dirección General de Descentralización y Participación Ciudadana, que depende de la Subsecretaría de Atención Ciudadana de la Jefatura de Gabinete, hizo un relevamiento. En este estudio, Descentralización descubrió que la mayoría de estos edificios están catalogados, tienen valor patrimonial y están en el Casco Histórico porteño. El texto sigue con inanidades como recordar que se viene el Bicentenario y con una suerte de justificación de las obras –el gobierno tiene miedo de que lo acusen de algo por usar dinero público para reparar fachadas privadas–. Luego miente abiertamente al decir que "la recuperación y puesta en valor del barrio de San Telmo y su casco histórico, por ser el escenario en donde transcurrieron los hechos más importantes que finalmente permitieron la conformación del Primer Gobierno Patrio, constituye una de las prioridades de esta Administración", lo cual es evidentemente falso.

Con más apego a la verdad, el decreto descubre edificios valiosos sobre Defensa, como el convento de Santo Domingo, y menciona la eternamente prometida y jamás realizada obra de los Altos de Elorriaga, el conjunto de casonas de la esquina de Alsina que pertenecen al Museo de la Ciudad. Luego aparecen generalidades sobre qué se va a hacer: "acciones de consolidación y de mantenimiento de las características originales de los bienes o espacios abiertos, con la posibilidad de restituir partes alteradas y/o faltantes, con elementos originales; el hidrolavado y preparación de superficies, revoques, pintura, revestimiento de basamentos, mampostería y carpintería".

Como para que nadie se alegre, el decreto menciona explícitamente el bodrio de Prioridad Peatón y hasta lo saluda anunciando que "una vez lograda la semipeatonalización de la calle Defensa, se descubrirá un nuevo paisaje arquitectónico que hoy se encuentra oculto entre el deterioro de los edificios, la falta de mantenimiento, la contaminación de los materiales y el tránsito de autos".

Los problemas empiezan a la hora de las imprecisiones. El decreto avisa que será necesario firmar "convenios" con los privados cuyas fachadas serán restauradas. Firmar un convenio de éstos puede ser un caballo de madera que reíte del de Troya. Por un lado parece atractivo: viene el gobierno porteño y arregla la fachada que uno no tiene con qué mantener. Pero atrás viene la obligación de mantenerla una vez restaurada. Como nadie tiene la menor idea de cómo se va a hacer este trabajo, con qué parámetros y materiales, y bajo la dirección técnica de qué especialista, y como uno ya sabe con qué bueyes se ara en Buenos Aires, el resultado puede ser un arreglo mal hecho que el vecino esté obligado a mantener. Caro, malo, porteño.

El que quiera asustarse preventivamente tendrá que esperar a que el procurador porteño, al que el decreto explícitamente afirma haber consultado, le diga a Macri que lo publique. Sólo entonces se sabrá quién cae en la bolada, ya que el 1508 cita dos anexos que nadie vio nunca, con la lista de edificios a intervenir y el modelo del convenio que deberán firmar los vecinos con la "señora Subsecretaria de Atención Ciudadana, dependiente de la Jefatura de Gabinete de Ministros".

Mientras tanto...

Como para terminar de mufarlos, los vecinos de San Telmo tienen otra novedad del sector privado. Resulta que ya está anunciada la obra del Quartier Garay, una torre de 27 pisos en Avenida Garay al 700, de ésas con amenities, pileta y cancha de algo. Ya se demolió mucho en la cuadra para hacer lugar al monstruo. Los vecinos comentaron el tema con los funcionarios, que se dedicaron a mover la cabeza en pésame, decir ¡qué barbaridad! y jurar que nada pueden hacer.

Fotos Leandro Teysseire











POR LUJAN CAMBARIERE

CON NOMBRE PROPIO

Madre africana, familia brasileña

Con panos da costa, emblema de la cultura bahiana heredera de la africana, el nuevo proyecto de Artesol –Kula Tecelagem– rescata saberes y genera empleo.

Cuatro tiras de aproximadamente 15 centímetros de largo componen el pano da costa. Un tejido en telar, objeto-emblema de la indumentaria femenina para los rituales religiosos afrobrasileños, que hoy Artesanato Solidario (Artesol) rescata con todo su acervo para dar pie a una nueva historia. O, mejor dicho, continuar tal vez dignamente esas que se truncan cuando, como explicara alguna vez el uruguayo Torres García, perdemos nuestro norte que en nuestro caso es el sur.

Es que, además, ésa sin dudas es siempre la picardía (si cabe el término) de Artesol. Tomar algún objeto, estética, valor esencial de la población en la que intervienen, con el fin de potenciarlo y capitalizarlo en función de nuevos emprendimientos sustentables. En el medio, saberes, historias, oficios, que se recuperan dando una vez más cuenta de verbos –unir, rescatar, celebrar– que conjugan a la perfección.

Por eso este nuevo caso situado en la localidad de Lauro de Freitas, en la región metropolitana de Salvador, Bahía, que presenta estratégicamente nada menos que en una época en que todos soñamos con las zonas de mar y playa, resulta un emblema. Sobre todo porque, como explicara uno de los hijos de esta tierra, el escritor Jorge Amado: "En Bahía, la cultura popular entra por los ojos, los oídos y la boca". Es su esencia.

A partir de un paño

De los 150 mil habitantes de Freitas, el 88 por ciento son negros descendientes de africanos que trabajaban en los ingenios de azúcar del Brasil colonial. La fuerte influencia africana en la región es preservada por aproximadamente 54 casas de culto afro, dentro de la que se destaca Terreiro Sao Jorge Filho da Goméia, casa matriz africana que este pasado 2008 conmemoró sus 60 años de fundación (la primera en ser tomada por el Instituto de Patrimonio Histórico del Estado e inmortalizada por Amado). Justamente a ella vincula la Asociación Sao Jorge Filho de Goméia (Asjfg), creada en el '95, que tiene como meta la conservación de la cultura bantu, buscando la valorización de la identidad étnica de origen africano a través de diversas acciones, como ésta, que concretaron con Artesol. Un proyecto (Kula Tecelagem: *kula* en bantu significa crecer) de telar de tradición para la generación de ingresos y la valorización de su tradición.

Así, durante el proyecto, los artesanos fueron capacitados en talleres de lo más variados, con énfasis en el repaso del saber, inventario y perfeccionamiento de los puntos, la mejora de los productos y la gestación y organización de la producción.

Pero sobre todo, en la generación de nuevas tipologías, con la impronta e imaginario de los tradicionales panos. Así produjeron individuales combinando los hilos de algodón con fibras naturales, modernas bolsas, vinchas para el pelo, manteles. Bellísimos en su manejo de la técnica y sobre todo del color y figuras geométricas típicas de la simbología africana, esta vez al servicio de nuevas piezas.

"De significado religioso y social, el pano da costa es la pieza fundamental en la composición de las ropas de los rituales de candomblé, culto religioso de origen africano que envuelve a un importante segmento de la población de Bahía. Introducido en Brasil por los africanos, se hizo conocido como pano da costa porque llegaba de Costa de Marfil. Los primeros fueron importados de Africa, aunque más tarde pasaron a ser tejidos en Brasil por esclavos y sus descendientes", detallan desde la ONG. "Que hoy, además de en nuestras vestimentas –sobre el hombro, cruzado en la frente, sujeto en el busto, cintura o en la cabeza–, den vida a una nueva línea de productos, es algo que nos llena de orgullo", suman las artesanas. "Haber podido preservar la técnica del telar, su historia y valor cultural en un proyecto que nos ofrece un futuro, es increíble", rematan.

En plus

En la región rural de Cabo de Santo Agostinho, en Jucaral, a 60 km de Recife, en Pernambuco, acaban de lanzar otro proyecto, esta vez centrado en el bambú. Un trenzado de finas tiras realizado por un grupo de artesanos muy jóvenes, para la generación de ingresos, a través de nuevas piezas que ayuden a ampliar su uso poco explotado aún en el diseño, esta vez a través de originales collares, bandejas, sillas, revisteros, platos y centros de mesas.

Artesol: www.artesol.org.br

